

chico, por actuar sobre un *público* pagano que viste enaguas, entonces la sociedad está disuelta y la Nación muerta, si no estalla la rebelión que está plenamente justificada.

Me ha parecido preciso consignar el anterior *esquema* de la Libertad, para explicar á los que no lo entienden, que no nos contradecemos al pedir la reducción del número de médicos, "*autoridad*" en vez de la "*libertad*" de profesiones, ideal de ésta. Ni al pedir tácitamente la enseñanza obligatoria, "*autoridad*", que es la principal base del Progreso y de la democracia, precisamente para llegar á la conciencia de la misma en su práctica: á la *Libertad*.

El problema de la Colegiación es el mismo. — Colegiación obligatoria. — Autoridad. — No Colegiación. — Libertad — Colegiación voluntaria ó institución que viene á contrabalancear la una y la otra.

Dícese que constituídos en organismo dentro del Estado, el gobierno que nos demos puede ser liberal ó autoritario por la voluntad de la mayoría, pero aquí no se trata de más ó menos libertad política, aquí se pretende dirigir las conciencias y la moral médica, idéntica á la moral general, convirtiéndonos en ortodoxos, penetrando *legalmente* en el sagrario de las reputaciones y comprometiendo la libertad de la Ciencia, que debe ser absoluta.

La libertad es sinónimo de progreso, y el hombre de ciencia, el médico que ante el lecho del dolor de sus semejantes les devuelve la salud, que es la libertad y hace mofa de ella en cualquiera de sus manifestaciones, idéntica siempre en el fondo y la ve solamente en el morrión del miliciano ó en el *jchim chim!* del himno de Riego, este hombre este médico no tiene conciencia de su misión en la tierra; es un obstáculo á la salud de la Humanidad.

¡Que se dé por aludido quien quiera!

Confiesa la L. R. que las inmoralidades y falsas reputaciones de arriba y la centralización de los médicos en las capitales son las causas de nuestra decadencia y con este disfraz se atreve á presentar como suyos nuestros argumentos.

Que haya muchos por estar mal distribuídos ó en totalidad no destruye mi argumento ni mucho menos.

Insistimos en lo mismo: El buen ejemplo es el sistema preventivo de la Libertad; el castigo es el de la Autoridad.

La Colegiación voluntaria es la que con su ejemplo ha de combatir los males de las clase. ¿Cómo? Con la elevación de miras.

¿Por qué no se fundan premios á la virtud profesional estimulando el espíritu del deber?

¿Por qué en públicas manifestaciones no premiamos el mérito científico á hombres de tanta valía como contamos en nuestra tierra?

¿Por qué no tratamos que los tribunales de justicia nos consi-